

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Marina, fecha 12 del corriente, se expide el retiro, por edad, al intendente de dicho ramo D. Jose Maria Enriquez y Jimenez.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernacion, se nombra vocal ordinario de la Junta superior consultiva de Sanidad, al doctor D. Bonifacio Montejo.

Por el ministerio de Fomento se publica un decreto, de fecha 8 del corriente, declarando prolongada la carretera de Palma á Alcudia, por Inca.

PARTE EXTRANJERA.

Anteayer 18 se celebró en Paris, en la iglesia de los Jesuitas, unas solennas honras fúnebres por el eterno descanso de los discípulos de la compañía de San Clemente de Metz y Santa Genoveva de Paris, muertos durante la última guerra.

La asistencia ha sido numerosa y se hallaban principalmente los discípulos de la escuela Politécnica, de Saint-Cyr, de la escuela de Estado mayor, los ayudantes de campo y los oficiales del ejército, discípulos de los Padres jesuitas y compañeros de los finados.

M. Duquesnay, nombrado Obispo de Limoges, pronunció una magnífica oración fúnebre. «Estos fueron, dijo, hablando de los finados y dirigiéndose á sus compañeros, los soldados de Francia contra la revolución. Ellos debían ser nuestros modelos, porque la guerra no se ha terminado. Para esta guerra, señores, como para la próxima revancha, nosotros contamos con Dios y con vosotros».

Los católicos holandeses han acordado abrir una suscripción para sostener al representante de Holanda cerca de la Santa Sede sin gravar en lo más mínimo el erario público.

También el Sr. Duchelet ha manifestado que está dispuesto á servir de balde el honorario cargo que desempeña.

Se anuncia que M. Thiers está dispuesto á ceder en la cuestion de la entrada en la Cámara francesa de los príncipes de Orleans.

Ayer dimos cuenta á nuestros lectores del resultado obtenido por los católicos austríacos en las elecciones parciales de diputados que acaban de verificarse.

Este resultado ha sido tan importante, que en el alta Austria de 19 candidatos elegidos 17 pertenecen al partido federalista y solo dos al liberal ó centralista. En Moravia los católicos han sacado 20 diputados y los liberales ocho.

La prensa revolucionaria con este motivo acusa al Gobierno por no haber reprimido la libertad de los federalistas, dirigidos y organizados por el Clero, y echa en cara á los liberales la deshonra de haberse dejado vencer por los electores católicos.

Las declamaciones de estos periódicos, vendidos en su mayor parte á las ambiciones de Prusia, es muy seguro que no producirán más que un efecto diametralmente contrario á aquel que se proponen.

El pueblo austriaco va convenciéndose afortunadamente de los propósitos y tendencias antipatrióticas de los Gobiernos liberales, y por eso vuelve sus ojos á la política federalista del ex-ministro Hohenzollern.

Austria, en estos momentos, está muy amenazada de grandes peligros, así en el interior por los odios y rivalidades promovidos entre sus diferentes Estados por la política centralizadora del protestante Beust, como en el exterior por la alianza de que se está hablando entre los dos imperios germánico y moscovita.

La única salvacion que puede prometerse, es la que se vislumbra en el horizonte de la política federalista iniciada en las actuales elecciones.

mes, donde los electores han dado un gran paso en el camino salvador para el imperio austriaco.

Dice una carta de Paris:

«Para formarse una idea de cómo se hallan los municipios franceses, basta leer el *Diario Oficial*, que todos los días publica decretos anulando acuerdos de los ayuntamientos y destituyendo, igualmente que de los Consejos generales. Hoy hablase de que pronto aparecerá el decreto que disuelva el Consejo general de Tolon, por haberse puesto en marcada oposicion con el Gobierno, manifestada principalmente con motivo de la ejecucion del comunista Gaston Cremerieux. Siguiendo así no hay administracion posible; M. Thiers se empeña en sostener los prefectos gambettistas, y estos descontentan los departamentos que representan hasta el punto de que el desorden reina por todas partes».

El señor Arzobispo de esta diócesis, monseñor Guibert, acaba de hacer varios nombramientos de importancia. El Párroco de San Agustín ha sido nombrado Vicario general de Notre Dame; M. Jourdan también ha sido designado para las funciones de Vicario general con el título de Arcediano de Santa Genoveva; M. Bayle, nombrado para el vicariato general y Arcediano de San Dionisio; el superior del seminario de Paris, M. Coynot, ha sido igualmente nombrado Párroco de Notre Dame des Champs; M. Piot, director del citado seminario, obtiene la presidencia, y por último, M. Chérac, primer Vicario de Saint Louis d'Antin, ha sido designado para Párroco de Bonne Nouvelle.

Los conflictos entre la comision de gracias y M. Thiers crecen notablemente. Al efecto citase tambien que un juez de instrucion de uno de los consejos de guerra ha presentado su dimision por la resistencia que experimenta la justicia militar para apoderarse de M. Rancé, el célebre comunista, hoy consejero general de Paris y protegido del no menos revolucionario Mr Thiers».

Conforme con las noticias que hemos publicado, dice una correspondencia de Bruselas:

«El ministerio *abajo* merece la simpatía de los católicos, porque al aceptar el poder impidió que cayese en manos de Frere y Barn, los dos verdaderos jefes de los últimos malos».

Sin duda ha necesitado un gran valor y una grande abnegacion el conde de Theux para encargarse nuevamente del poder; lo ha hecho por adhesión á su partido; y su partido, es decir, todos los católicos belgas y sus colegas, se lo agradecen en el alma.

Permítame Vd. ahora dar unas breves noticias sobre los individuos del ministerio Theux.

1. El conde de Theux, presidente del Consejo de ministros sin cartera. Es el jefe de la derecha. Sube al ministerio por cuarta vez. Tiene setenta y ocho años. Es un verdadero Nestor parlamentario y uno de los más ilustres patriotas de Bélgica.

2. M. J. Malon, ministro de Hacienda. Es hermano del célebre Obispo de Brujas que murió ocho años atrás. M. Malon es un economista y un hacendista de primer orden. Hábil, incansable en la lucha y en el trabajo, será verdaderamente el eje del Gabinete. Mr. Frere tiene miedo á la elocuencia de M. Malon; y más todavía teme sus extensos conocimientos y su vasta ciencia financiera.

3. M. Moncheur, ministro de Obras públicas, buen administrador y conocedor profundo de las cuestiones industriales y mercantiles.

4. M. Delcour, ministro del Interior. Sábio jurista, orador brillante y hombre político de primera fila. Catedrático en la universidad de Lovaina, tiene dudas desde mucho tiempo grandes pruebas de talento y de carácter. Después de M. Malon, M. Delcour será el individuo más influyente del Gabinete. Hace mucho tiempo que la opinion pública veia en él un futuro ministro.

5. M. de Lantsheere, ministro de Justicia. Es todavía muy joven. Hace años atrás asistia aún á las clases de la universidad de Lovaina, en donde siguió sublimada carrera. M. de Lantsheere no es diputado, sino consejero provincial. Su advenimiento al poder ha causado cierto asombro. Sin embargo, su nombramiento es bien acogido; tal es la condanza que en su talento y en su actividad tienen los que conocen á M. de Lantsheere.

6. El teniente general Guillaume, ministro de la Guerra. Es el único individuo que habien-

do pertenecido al ministerio de M. d'Anethan ha pasado al de M. de Theux.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1871.

NUESTRO ESTADO SOCIAL.

«Anoche se reunió el club internacionalista de la Emancipacion social en la calle de la Alameda, núm. 3, bajo la presidencia del Sr. García y López».

Usaron de la palabra varios ciudadanos, proclamando las excelencias de sus doctrinas, y uno de los más elocuentes expuso su programa, que consiste, entre otras reformas, en la abolicion del ejército y del Clero en absoluto, en la reivindicacion del poder judicial por el pueblo, y en la distribucion de la propiedad colectiva. La reunion terminó á las doce, señalándose para el miércoles próximo la discusion del reglamento del club y de la asociacion».

(Correspondencia de España del 16 de Diciembre de 1871.)

¿Se han hecho cargo bien nuestros lectores de esas líneas? Vuelvan, los rogamos, á leerlas, y luego con un esfuerzo de imaginacion, figúrense que han echado la vista sobre ellas, no ya en cualquiera de los períodos de nuestra revolucion política desde 1812, sino hace un lustro, menos todavía, hace cuatro años.

Ese párrafo, reproducido ya por nosotros mismos en nuestro número de anteayer, lo ha sido por los cien mil y más ejemplares de los varios periódicos que se publican en Madrid; es decir, lo ha leído probablemente la mayoría de los habitantes de la corte, y de segura todas las personas que activa ó pasivamente tratan de las cosas públicas; le habrán leído á estas horas casi todas las que se hallan en el mismo caso en todos los pueblos de la Península; y sin embargo, no creemos ser temerarios al afirmar que nadie le ha leído con espanto ni horror: nosotros mismos, al verle por primera vez, colocado debajo de otro párrafo en que se anuncia la llegada de una *prima donna* ajustada por la empresa del Teatro Nacional de la Opera, le leímos como el anuncio del hecho más sencillo y natural; y solo después, cuando buscábamos materiales para nuestra seccion de fondo, fijamos la atencion en él, y nos creímos obligados á llamar tambien la de nuestros lectores.

Permítanosos alargar hoy un poco el análisis de la cosa, porque en verdad lo merece.

Hace un mes justo se terminaba en el Congreso una prolífica discusion, en la cual el Gobierno de España y la mayoría de aquella Asamblea declararon con sus discursos y sus votos que *La Internacional* era una asociacion enemiga de todos los principios sociales, y señaladamente de la religion, del Estado, de la familia y de la propiedad.

Hace pocos días, el ministro de Gracia y Justicia, es decir, el más inmediatamente encargado de proteger en el orden político los intereses morales de la nacion, destituyó al fiscal del Supremo Tribunal, en pena de un

go, me reprochais un miserable plato de grua, á mi que tengo tanto trabajo.

—Chiton! silencio, paste con tanto hablar; callad, le dijo Baby mirando al rededor con un aire asustado. Seguramente es un rasgo de prudencia el hablar de lo que uno tiene en casa, y vos sois sin duda el hombre que es menester para cuidar de ello. ¿Oís? Yo oigo llamar á la puerta: sí, llaman: tan cierto como yo como pan.

—Pues id á abrir, le dijo su hermano, que no sentia que cualquier cosa terminase la disputa.

—¡Que vaya á abrir! repitió Baby medio cólica y medio asustada y medio triunfante de la superioridad de inteligencia que creia tener sobre su hermano. ¡Que vaya á abrir para dar á unos ladrones la ocasion de que nos roben todo lo que tenemos en casa!

—¡Ladrones! En este país se encuentran tantos ladrones como corderos en Navidad. Os lo he dicho mil veces, Baby, en este país no hay montañeses que vengan á atormentarnos: esta es una tierra de promision en cuanto á la honradez y tranquilidad de sus habitantes; ó *fortunati nimium*.

—¡Y de dónde sacais ahora á San Ninian! le dijo Baby tomando la cita latina por una invocacion católica. Si aquí no hay montañeses, hay otros que no valen menos. Ayer vi pasar por aquí seis ó siete de estos andrajosos, que no tenían mejor cara que los montañeses que venian del otro lado de Cloehablen, con unos instrumentos que llaman cuchillos para descuartizar las ballenas; todos ellos tenían bien el aire de unos forajidos, y les semejaban como dos patas de agua; las gentes honradas no usan de semejantes aperos.

documento publicado por este defendiendo el derecho de *La Internacional* á vivir y hablar y obrar, cual si fuese la sociedad más inocente del mundo.

Es, en efecto, tan incontestable como notorio que *La Internacional*, asociacion vastísima, y la más poderosa quizás que hoy existe en los pueblos civilizados, no es ya, como los antiguos partidos políticos, como la democracia misma, una secta que aspire á constituir bajo tales ó cuales formas orgánicas el Gobierno de las naciones, sino la unánime conspiracion de la clase social más numerosa, que reclamando para sí el predominio absoluto sobre todas las demás clases, tiene como programa abolir todo culto positivo, toda frontera nacional, toda autoridad gubernativa, todo vínculo doméstico y toda propiedad singular.

Pues bien, á las barbas del Gobierno, á las barbas de la mayoría de los legisladores, á las barbas de todos los creyentes, de todos los padres de familia y de todos los propietarios de España, un club de esa asociacion que formal y explícitamente quiere acabar con toda religion, todo Gobierno, toda familia y toda propiedad, se reúne públicamente en un día y lugar determinado, proclama públicamente en su reunion «las excelencias de sus doctrinas», y uno de sus más elocuentes miembros predica que, en efecto, los ciudadanos allí reunidos, y los varios millones de otros ciudadanos del mismo género y calidad, se proponen «abolir en absoluto el ejército y Clero, y reivindicar el poder judicial para el pueblo, y distribuir la propiedad colectiva».

—Es decir, se proponen suprimir la religion, que gobierna á las almas; la fuerza pública, que enfrena los actos externos perturbadores; la administracion de justicia, que juzga y castiga los delitos, y la propiedad privada.

Y esto se anuncia en los veinte mil ejemplares de *La Correspondencia*; y luego lo reproducen todos los periódicos de Madrid, y luego todos los de España, y....

Y el mundo en tanto sin cesar navega Por el píelago inmenso del vacío.

Pues todavía no es esto lo más grave. Lo más grave es que al vernos á nosotros asombrados de ese fenómeno verdaderamente maravilloso de idiotismo social, hay algunos creyentes, y muchos hombres políticos, y muchos padres de familia, y muchos propietarios, que se asombrarían de nuestro asombro, y con cierto aire beatífico de conviccion nos dirian, midiendo á lo ancho y á lo largo nuestra asustadiza catadura: «Pues ya ven ustedes: cuando todas esas monstruosidades pueden ocurrir, y sin embargo no por eso se hunde el mundo, señal es, ó de que la cosa no es en sí tan terrible como Vds. a pintan, ó que la sociedad se halla tan sólidamente constituida que no tiene por qué temer ni los discursos ni las reuniones de *La Internacional*, ni la publicidad de todo esto, que tanto los espeluzna á ustedes».

Y aun no es esto lo más grave. Hay otros muchos hombres sinceramente religiosos, no destituidos de experiencia política, jefes de familia y propietarios, que conviniendo y todo en la perversidad intrínseca de esa secta

Durante esta disputa, Mordaunt no habia cesado de gritar y dar golpes, en términos que se le oia perfectamente del interior de la casa, á pesar del ruido del huracan que se hallaba entonces en su mayor fuerza. Los dos hermanos estaban realmente asustados, y se miraban con un aire inquieto. —Si han oido hablar de dinero, dijo Baby, estamos perdidos.

—Y precisamente hablais de ello, le observó Triptolemo, cuando debiais callar. Id á la ventana á ver cuántos son, mientras yo cargo mi carabina: id sin hacer ruido, y como si andáseis sobre huevos.

Baby se dirigió toda temblando hacia la ventana, y volvió diciendo que no habia visto más que un joven, que gritaba y hacia un ruido como si estuviese sordo; pero que no podia asegurar cuántos habia escondidos.

—¡Escondidos! ¡Qué locura! dijo Triptolemo, dejando á un lado con una mano trémula la baqueta con que iba á cargar su carabina; yo apuesto que ni podeis verles ni oíles; será sin duda algun pobre miserable, sorprendido por el huracan, y que buscará un asilo y que le demos un bocado de pan; abrid la puerta, Baby, hareis una obra de caridad.

—Una obra de caridad! ¡Pero lo es, dijo Baby dando un grito penetrante, el entrar por la ventana! En efecto, Mordaunt acababa de forzar una ventana, y entró en este momento en la habitacion, en la que se hallaban los dos hermanos, tan mojados como una divinidad de las aguas. Triptolemo, consternado y abatido, le encara la carabina, aunque sin habérsela cargado, cuando Mordaunt, sorprendido de un ademan tan poco esperado, le grita: deteneos, deteneos; ¡qué idea es

antisocial, y convencidos de que es necesario atajarla sin demora, creen muy formalmente que bastan para ello los medios externos del mero orden político, y que nos tachan de *equivocados* á los que creemos que contra una conspiracion urdida para trastornar tan profunda y radicalmente las bases más fundamentales de la sociedad, no hay otro medio adecuado sino renegar profunda y radicalmente de los nuevos principios sociales, que propagados y actuados por obra de los trastornos políticos, han adulterado en las inteligencias la nocion del orden verdadero, y destruido en los corazones el hábito de la sumision».

Decid á estos hombres que las reformas meramente políticas, si bien son necesarias, como lo es para el enfermo sanear el aire que respira, no alcanzan, ni con mucho, á destruir el virus interno difundido en todo el organismo empozonado; decidles que las tempestades del Parlamento; los ruidos del tribuno, la garrulería del periodismo, y aun el motin de la plaza pública, no son la verdadera causa del mal, sino los síntomas que lo manifiestan; decidles que el más ó el menos de esto que se llama *libertad política*, nada puede sustancialmente poner ni quitar á la grave dolencia que hoy padecen las naciones cristianas, y que si bien ciertas instituciones políticas deben ser ó reformadas ó suprimidas por lo que tienen de obstáculos á la accion del bien, nada se habrá hecho mientras no se combata con sus reactivos propios el vicio morboso que las mantiene como una especie de erupcion crónica en el cuerpo social. Decid todo esto á esos hombres, y no os entenderán.

Para ellos todo cuanto hay que hacer estará hecho cuando se haya limado algun artefacto constitucional, cuando se haya reorganizado la fuerza pública, cuando se haya redactado con cierta especie de regularidad geométrica un Código penal, ó cuando se hayan nivelado los presupuestos, ó cuando se hayan fundido dos ó más partidos políticos en la turquesa de mutuas concesiones efímeras y de transacciones imposibles.... Decidles que todo eso puede en efecto alguna vez servir de algo, como sirve para construir un edificio desmontar el terreno y levantar el andamio; pero que nada de eso es el material de construcion, ni el cimiento en que ha de apoyarse la fábrica. No os entenderán, no os entenderán.

Decidles que la herejía dominante de la edad contemporánea, la negacion en que se apoyan todas las demás negaciones del orden político, del orden económico y de todos los órdenes de actividad moral, no es otra sino la que desconoce la soberanía social de Jesucristo, y como consecuencia de ella el reinado espiritual de su única Iglesia, de la Iglesia Católica; decidles que el radical vicio morboso de las generaciones actuales es una especie de habitual rebelion contra todas las formas y todos los depositarios de toda especie de autoridad; decidles que para restaurar en los corazones el respeto á este fundamento primario de todo el orden público, hay que empezar reconstruyendo el respeto á la autoridad de Dios, fuente y centro supremo

la vuestra en tener la puerta de vuestra casa tan cerrada con tanto cerrojo en un tiempo tan desastroso? ¿Y qué espíritu maligno ha podido inspiraros amenazar con un fusil á las personas que os piden un abrigo, como si fueran lobos marinos?

—¿Pero vos quién sois, amigo, qué queréis? le respondió Triptolemo, apoyando en el suelo la culata de su carabina, y recordando así el uso de sus brazos.

—¡Qué quiero! exclamó Mordaunt; todo lo que me es necesario; que comer, que beber, fuego, una cama para esta noche, y un caballo que me lleve mañana por la mañana á Yarlshof.

—¡Y deciais, mi querido hermano, dijo Baby en voz baja y en tono como de reproche, que en este país no habia ni araganes ni latrones? ¿Y habeis oido jamás á ningún belitre andrajoso de Lochaber decir con más desvergüenza lo que quiere y por lo que viene? Amigo mío, añadió dirigiéndose á Mordaunt; salid de aquí punto, y continuad vuestro camino; esta es la casa del factor de lord Chabellan, y no una posada para gentes de vuestra especie».

Mordaunt, riéndose de la simpleza de esa intimacion, le dijo: —¿Yo abandonar un abrigo en una tempestad como esta? Os pensais seguramente que yo soy algun buho, ó algun alcaravan, pues que os imaginais que vais á echarme de aquí haciendo ruido con las manos ó gritando como una loca.

—Conque os proponéis, le dijo Triptolemo con un aire grave, quedarnos en mi casa *volens nolens*, es decir, de grado ó por fuerza?

(Se continuará.)

16 FOLLETIN.

EL PIRATA,

FOR
SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Su hermano Triptolemo se habia dirigido á ella más bien por costumbre, que por intencion: pero en el instante que vio su nariz afilada, sus ojos inflamados y penetrantes, y las facciones análogas, de su cara, cuya alteracion hacia resaltar más las machas pendientes sobre la misma de su antigua y extraordinaria toca, conoció que la pregunta no le habia sido agradable y que le seria preciso sufrir una gran descarga antes de restablecer la conversacion sobre el mismo objeto.

—¿Por qué, pues, M. Yellowley, le dijo Baby adelantándose en medio de la cocina; por qué venis á interrumpirme, cuando me veis ocupada en los negocios de vuestra casa?

—Por nada, Baby, le replicó su hermano; yo hablaba á mis solas, y decia que aquí no carecemos ni de mares, ni de vientos, ni de lluvias; pero, ¿en dónde están los bosques, Baby? Respondedme á esto: ¿en dónde está la leña?

—La leña, dijo Baby; si yo no fuese muy cuidadoso, seguramente que no habria más en la casa que la que se encuentra debajo de vuestra extraordinaria peluca. Y si queréis hablar de los despojos de madera de naufragios, que vues-

tros criados de labranza trajeron ayer; yo he gastado esta mañana seis onzas para hacer hervir vuestra grua (1), aunque un hombre de orden y de economía, y que absolutamente hubiera querido almorzar, hubiera hecho mejor en tomar un poco de *drammoch*, y no ir á rebañar la madera y gastarla toda la misma mañana.

—¿Con que es decir, replicó Triptolemo, que cuando tenemos fuego nos hemos de pasar sin comer, y que cuando tenemos comidas nos hemos de pasar sin fuego, porque estas dos mercancías cuestan demasiado caras para disfrutar de las dos á la vez? Seria ciertamente una fortuna el que os propusiese hacernos morir de hambre y frio al mismo tiempo, ó como dicen los autores latinos, *unice coactus*. En fin, mi querida hermana, para hablarlos francamente, no lograreis jamás hacernos comer el grua crudo desleído en agua; llamadle *drammoch*, ó dadle el nombre que queréis; mis alimentos han de pasar por las pruebas del fuego y del agua.

—Siempre se ha dicho que erais un grande mejadero. ¡No podiais, pues que sois tan delicado, comer vuestro grua caliente el domingo, y frio el lunes para cenar? Yo conozco muchas gentes que valen tanto como vos, y que se chupan los dedos después de tal regalo.

—Muchas gracias, mi querida hermana, respondió Triptolemo, á este paso pronto llegaríamos al fin, no habria arado, no habria trabajo, y no me quedaria otro recurso que tenderme en la cama, y esperar la hora de la muerte. Tenemos en casa más harina que la que se consume en un año entero en todas estas islas; y sin embar-

(1) Decocion de harina de avena mondada.

de toda especie de autoridades... No querían entenderlos.

«Nismo, misticismo, exageración de escuela. ¿Qué tiene que ver la política con la religión? Eso es remontarse á las nubes...» etc., etc., etc.

Aquí es donde verdaderamente radica el más grave de nuestros males. Ese es el que verdaderamente determina nuestro deplorable estado social. De aquí esta especie de cauterización de las conciencias, que á todos, cuál más, cuál menos, nos ha como habituado al espectáculo de hechos que, pocos años antes, nos habrían hecho bramar de ira, helarnos de terror ó morir de vergüenza. De aquí esta casi universal depresión del sentido moral, que evidentemente nos está quitando la energía, no ya para oponer remedio eficaz á la disolución social que avanza, sino para buscarla. De aquí la discordia sobre cuestiones, ó inútiles ó de una importancia secundaria ó relativa. De aquí el desconocimiento de lo que realmente nos importa, de lo que realmente nos urge. De aquí el empirismo de unos, la pereza de otros, el vergonzoso miedo de muchos. De aquí la dificultad en conciliar los respetos legítimos y las resistencias obligatorias.

De aquí, en fin, la impunidad con que audaces aventureros escarnecen cuanto para nosotros es sagrado, y después de haber destruido la mayor y mejor parte del organismo externo, que al menos era garantía de nuestra paz material, van exterminando ó dejando exterminar en los entendimientos y en las conciencias aquel organismo interno, aquella suma de afectos y de convicciones, que solamente pueden ser eficaz defensa de la libertad verdadera y baluarte del orden verdadero.

¿Quién es, preguntamos, el gran culpable de tanto mal?

Resueltos á mostrar toda la verdad, también hemos de decirlo.

CRISIS.

Por millonésima vez desde la venida de don Amadeo, resonó ayer tarde en los círculos políticos la palabra crisis; crisis que ahora ha sido completa y ha dado en tierra con el ministerio Malcampo-Angulo. Ya tienen los noticiosos campo abierto á sus investigaciones, y los periódicos liberales asunto para escribir largos artículos; al marasmo de los días anteriores ha sucedido la animación y el bullicio en las regiones parlamentarias y gubernamentales; la cosa pública ha recobrado su aspecto normal; estamos en crisis, y ya, en verdad, nos hacía falta, porque desde la revolución nos hemos acostumbrado á contar las crisis por meses.

Entre los muchos y contradictorios rumores que han circulado estos días, decíase que don Amadeo, para librarse del conflicto de reforzar las oposiciones antidinásticas, deseaba que las Cortes volvieran á abrirse, y no quería dar el decreto de disolución. Así era en efecto; solicitado por opuestas influencias, conociendo que si daba el decreto á los conservadores la dinastía se enagababa el afecto de los radicales, y si se lo daba á estos los conservadores adoptarían una actitud poco benévola. D. Amadeo quiere que las Cortes se abran y que discutan los presupuestos y los asuntos relativos á Ultramar y al Banco de París, después de lo cual, si no hay otro medio, autorizará su disolución, pero cuando ya los partidos constitucionales no tengan motivo de resentimiento.

Con estos propósitos, D. Amadeo veía pasar días y días sin que el Gobierno procurase hacer algo para salir de esta situación anómala, y cansado de esperar decisivo, manifestó á sus consejeros que era preciso ir al vado ó á la puente. Para ello escribió ayer por la mañana una carta al Sr. Malcampo participándole su deseo de que se reunieran las sesiones parlamentarias, carta que fué considerada por los ministros como una cortés despedida, pues bien sabido era que ellos no podían volverse á presentar ante unas Cortes en que habían sido derrotados.

Tal fué la contestación verbal que dió en palacio el Sr. Malcampo, en nombre de sus compañeros, á la carta de D. Amadeo, al cual anunció que tendría que dimitir el Gobierno, que no estaba en condiciones de satisfacer los deseos del elegido de los 191. Este, en vista de la contestación del jefe del Gabinete, llamó á consulta á los presidentes de ambas Cámaras, al general Serrano y al Sr. Ruiz Zorrilla, mostrándose los dos últimos partidarios de la reapertura de las Cortes, y opuestos á ella los Sres. Sagasta y Santa Cruz, quienes dijeron que no hay partido alguno que pueda gobernar con las actuales Cámaras.

En estas consultas pasó la tarde ayer, y por la noche el ministerio, después de deliberar nuevamente, presentó la dimisión, que aceptó D. Amadeo, sin resolver en el momento. Este es el estado de la crisis á la hora en que escribimos estas líneas. Para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, pongamos á continuación lo más importante que acerca del asunto hallamos en los periódicos.

La Correspondencia dice:

«En el Consejo de ministros del sábado, el Gobierno parece que inició cerca del rey la cuestión de reanudación de las tareas legislativas ó disolución de las Cortes.

«Desde anoche se aseguraba entre los radicales que hoy era el día fijado, no sabemos por quién, para resolver la cuestión política de disolución ó modificación de Gabinete.

«En el Consejo de esta tarde, el Sr. Malcampo ha dado lectura á una carta del rey en que le manifestó que cuando le dió el decreto de suspensión lo justificaba el deseo de calmar la excitación de las pasiones en aquel momento; que la opinión pública manifiesta deseos de que se discutan las cuestiones de crédito, de administración y de integridad del territorio, y que por eso deben reanudar las Cortes y cerrar del modo más conveniente el período legislativo; y que si después de reanudadas las tareas parlamentarias le fuera indispensable hacer uso de su regia prerrogativa, lo haría pidiendo á Dios luz y acierto.

La carta concluye, según aseguran, dando al señor marqués de San Rafael las mayores seguri-

dades de confianza. Esto se decía esta tarde á última hora.

«El rey ha llamado hoy á palacio para consultarlos á los presidentes de ambas Cámaras y á los señores duque de la Torre y Ruiz Zorrilla. El duque de la Torre quedaba conferenciando con el rey á las dos y media.

«El Sr. Sagasta, presidente del Congreso, á quien fué á avisar el ayudante del rey, Sr. Lopez Dominguez, llegó á la real cámara á las tres y media. Pocos minutos después llegó el Sr. Ruiz Zorrilla, y á las cuatro y cuarto salieron juntos en el mismo coche, dirigiéndose después el señor Sagasta á la presidencia, donde estaban reunidos los ministros.

«Parece que tanto el señor duque de la Torre, como los Sres. Sagasta, Zorrilla y Santa Cruz han estado conformes con la opinión del rey de que deben reanudar sus tareas las Cortes.

«El duque de la Torre, en su breve conferencia con el rey, se ha mostrado completamente de acuerdo con este, en que en las actuales circunstancias, para conocer la verdadera opinión del país, conviene reunir de nuevo las Cortes, y así parece que se verificará.

«A las seis salió el Sr. Malcampo, marqués de San Rafael, del Consejo de ministros, y se dirigió á Palacio á manifestar al rey que el Consejo de ministros creía también que debían reanudar sus tareas las Cortes; pero que el Gabinete, derrotado en ellas, no puede volver á ocupar el banco azul, y por consiguiente, ha acordado presentar su dimisión. Estamos, pues, en plena crisis.

«A las siete y media regresó de Palacio el señor Malcampo y se volvió á reunir el Consejo.

«Decíase que el rey había manifestado empeño en que el Gobierno continuara en su puesto y buscara medio de salvar el conflicto surgido; pero que el Sr. Malcampo había declarado que, aun haciendo el sacrificio de la honra política, este sacrificio sería estéril.

«Que había hecho comprender las dificultades de seguir en el poder, no solo por ser incompatible con las Cortes, que le habían dado un voto de censura, sino porque, aun con este voto, el Gabinete, ni integro ni modificado podría aconsejar la disolución de este Parlamento.

«En resumen: El Sr. Malcampo insistió por sí y sus compañeros en la dimisión, con la que se quedó el rey, pidiendo tiempo para resolver.

«Los ministros, por lo tanto, continuarán en sus puestos para conservar el orden y cuidar de los asuntos que les están confiados, hasta recibir nuevo aviso del rey.

Tal es á las ocho de la noche el estado de la crisis.

Las noticias de *La Política* eran anoche las siguientes:

«S. M. ha enviado esta mañana una laconica carta al presidente del Consejo, expresándole la necesidad de abrir las Cortes para legalizar la situación económica.

«El contralorante Malcampo se ha dirigido en seguida á Palacio y manifestado al rey las dificultades que podía ofrecer el llevar á cabo su pensamiento, y que, si insistía en el consideraría el Gabinete terminada su misión.

«Entonces, S. M. ha llamado á Palacio á los presidentes del Senado y del Congreso, señores Santa Cruz y Sagasta, así como al duque de la Torre y al Sr. Ruiz Zorrilla para consultarlos sobre la situación política.

«La opinión más acreditada es que los señores Santa Cruz y Sagasta han manifestado al rey que, si bien su pensamiento era bueno y acertado en principio, era punto menos que imposible realizarlo á causa de la actitud de las fracciones parlamentarias, la dificultad de que ni este ni otro ministerio tengan mayoría en la Cámara popular y la inminencia de que apenas abiertas las Cortes, se reproduzcan cuestiones aun más peligrosas que las que quedaron pendientes al suspenderse las sesiones el 18 de Noviembre.

«El duque de la Torre se dice que habría aconsejado á S. M. la conveniencia de abrir las Cortes, consejo que ha causado estruendo á sus amigos políticos; pero la verdad, según los mejor informados, es que, habiendo concretado el rey su pregunta á manifestarle el sentido de la carta escrita por él al presidente del Consejo, el general Serrano se habría limitado á contestarle que «eso era estrictamente constitucional y que lo excepcional de su posición política no le permitía darle ningún consejo en contrario».

«En cuanto al Sr. Ruiz Zorrilla, habría apoyado calurosamente el pensamiento del rey y manifestado su creencia de que un ministerio radical tendría seguramente mayoría en el Congreso para legalizar la situación económica y cumplir el precepto del art. 43 de la Constitución, que previene estén reunidas las Cortes antes del 1.º de Febrero, siempre que ese ministerio tenga toda la confianza de la corona y cuente de antemano con la seguridad de obtener oportunamente el decreto de disolución....

«Lo probable es que el Sr. Ruiz Zorrilla sea llamado á formar un Gabinete radical, con tanto más motivo cuanto que no solo es favorable al pensamiento de S. M. de abrir las Cortes, sino que crea poder contar en el Congreso con una mayoría de más de treinta votos, según dicen sus amigos que ha asegurado á S. M.

«Hay varias versiones sobre el origen de la crisis.

«Unos dicen que en el Consejo del sábado fué planteada por el Gobierno la cuestión de disolución de las Cortes y que el rey quedó en resolver sobre el particular.

«Otros creen que el manifiesto republicano en que se habla fuertemente del ministerio Ruiz Zorrilla ha impulsado al rey á volverlo á llamar al poder.

«Por último, los más avisados piensan que la cosa estaba muy meditada de antemano y que nosotros nos hallábamos en el secreto al escribir el artículo que ha sido estos días objeto de los debates de la prensa.

«La carta que el rey escribió esta mañana al presidente del Consejo era tan laconica como terminante.

«Después se ha reflexionado que carecía de las fórmulas cancelarescas en tales casos acostumbradas, y se le ha enviado otra que no carece de ningún requisito de lo que podría exigir el ministerio más susceptible.

«Hace cuatro días que el brigadier Topete fué llamado á Palacio por el rey para consultarle sobre la situación política. Aunque lo sabíamos, no hemos creído conveniente decirlo antes.

«La *Epoca*, entre otras cosas, decía: «Llamados á Palacio los señores duque de la Torre, Sagasta, Santa Cruz y Ruiz Zorrilla, el jefe del Estado les comunicó su resolución, no mostrándose dispuesto á conceder el poder á un Gabinete que no se crea bastante fuerte para afrontar las divisiones de las Cámaras. El señor duque de la Torre y los Sres. Sagasta y Santa Cruz manifestaron que, en su concepto, no había partido político alguno que se halle en tales condiciones; pero que si existe quien se considere con mayoría parlamentaria, no podían menos de aplaudir los propósitos del rey. Otros aseguran que el señor duque de la Torre se limitó á manifestar que el procedimiento régio era constitucional. En cuanto al Sr. Ruiz Zorrilla, se asegura que no había vacilado en echar sobre sus hombros ante el rey Amadeo la responsabilidad de formar un ministerio perfectamente constitucional y parlamentario que gobernara con las actuales Cortes.

Lo que creemos saber con alguna seguridad es que esta tarde se estaban haciendo activamente las diligencias para reunir los ocho ministros radicales que han de formar el nuevo Gabinete, en caso de ser llamado el Sr. Ruiz Zorrilla.

Los conservadores de la revolución por su parte creen que, formalizada la dimisión del ministerio, y consultados los presidentes de las Cámaras, las probabilidades están en favor del señor Sagasta, quien, organizando un Gabinete de las dos procedencias, se presentaría ante las Cortes á pelear en su programa una tregua para discutir los presupuestos y los recursos extraordinarios para terminar la guerra de Cuba. Si la tregua era aceptada, las Cortes continuarían abiertas; si en la elección de presidente se daba la batalla, el ministerio, después de tantas pruebas, estaría autorizado para pedir la disolución, y el rey para otorgarla, de cumplidos ya los deberes constitucionales.

«Por el momento, si esto se realizara la dimisión del Gobierno, los Sres. Sagasta y Topete serían los encargados de organizar la administración que ha de empezar en la época más alegre del año.

«El *Argos*, después de referir sustancialmente lo mismo que los periódicos citados, manifiesta la opinión de que los radicales triunfarán.

«El señor duque de la Torre, dice, parece que le indicó (á D. Amadeo) que el Sr. Ruiz Zorrilla era el único que, ayudado de los republicanos podría constituir una situación compatible con la existencia de las Cortes.

El rey, se nos afirma á última hora que había llamado al jefe de los radicales para conocer su opinión.

Nuestra opinión, fundada en el espíritu que reinaba en los círculos políticos, es que el señor Ruiz Zorrilla constituirá mañana un Gabinete, porque, según nuestras noticias, es el único hombre político que cree compatible la formación de un ministerio con la continuación de las tareas legislativas de estas Cortes.

«El *Debate* consignaba que D. Amadeo leyó particularmente á cada uno de los hombres políticos que conferenciaron ayer con él una copia de la carta que había dirigido al presidente del ministerio, y *El Universal* á entender que la carta era muy laconica y seca, como dice *La Política*, pues al dar cuenta de la crisis se expresaba así:

«A estas horas ha dejado de existir el ministerio catamar. ¡Pero cómo! De una manera digna de lo que era y representaba, del único modo que hay de echar á quien no tiene voluntad para irse, ni decoro para retirarse ante la actitud de las Cámaras y del país, ni entendimiento para comprender insinuaciones sobrado claras y desvíos harto patentes.

S. M., en una carta que publicará la *Gaceta*, ha exigido al Sr. Malcampo, la dimisión ó la apertura de las Cortes, extrayéndose del tenaz silencio que los ministros guardan en este asunto.

Los fronterizos, aunque no han perdido por completo la esperanza de que se forme un ministerio conservador, se muestran muy contrariados por la caída del Gabinete y no pueden ocultar su desaliento: en cambio las huestes radicales creen que comerán á la mesa del presupuesto el *pavo de Navidad*.

«Si es así, ¿qué harán los conservadores? ¿Se cumplirán los amenazadores augurios de *La Política*? Y si los radicales vienen nuevamente burlados sus esperanzas, ¿quién contendrá los ímpetus de su despecho? ¿Tardarán mucho en declararse antidinásticos?

«La crítica situación en que la monarquía revolucionaria se encuentra, no mejorará, sea cualquiera el Gabinete que ahora se forme. La cuestión está en saber quién disolverá al fin las Cortes y hará las nuevas elecciones. El partido desairado, á duras penas, tendrá paciencia para aguardar algunos años ni fidelidad para permanecer adicto á la familia de Saboya.

MÁS SOBRE LA CRISIS.

En otro lugar encontramos nuestros lectores recopiladas las noticias más importantes que con relación á la crisis publicaban los periódicos de anoche. En estas líneas nos proponemos dar cuenta de las que publican los diarios de la mañana.

Si causó verdadera sorpresa, no tanto la crisis como la forma insólita en que se inició, no ha de ser menor la que cause el saber que ha sido llamado á formar el ministerio que ha de reemplazar al dimisionario, su inspirador y protector el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta. Pues así es la verdad, ni más ni menos, por más que produzca desesperación á los radicales.

Muy entusiasmados andaban ayer estos señores al tener noticia de la carta de D. Amadeo al general Malcampo, marqués de San Rafael. Habían anunciado que puesto que el ministerio no quería irse, sería preciso hacer con él lo que hacen los propietarios de casas con los inquilinos insolventes, y dándose aires de estar bien enterados de antemano de lo que había sucedido, decían donde quiera que se hablaba de la carta: «Lo ven Vds.? ¿Será verdad que los radicales ó algunos de sus prohombres tuvieron noticia de la carta antes de que llegara á su destino, ó mejor antes de que se escribiera? Si lo fuera, tendríamos que sospechar que la revolución de 1868 no acabó por completo con las camarillas.

Pero si buen día tuvieron ayer los radicales, la noche ha debido ser cruel. ¡Terrible sorpresa! Cuando se creían restituidos al poder ó á pelo y medio de él encontrarse con que es llamado á formar ministerio el Sr. Sagasta, es para desesperar al radical más flamático; ese es un golpe más duro aun que el de la carta. Tal efecto por lo menos le ha producido á *El Imparcial*. Este diario publica un artículo para demostrar que el señor Sagasta no puede formar un ministerio unionista, ni uno mixto de unionistas y progresistas históricos, ni uno homogéneo, ni tampoco un gabinete homogéneo-progresista histórico. Para lo primero dice *El Imparcial* que falta autoridad al Sr. Sagasta; un ministerio en que entraran unionistas haría que se separasen del Sr. Sagasta muchos progresistas que hasta ahora le han seguido. Y por qué no puede formar el Sr. Sagasta un ministerio progresista puro? Oigamos á *El Imparcial*:

«Los hombres de las fracciones conservadoras dinásticas y anti-dinásticas le concederán tal vez su apoyo con la esperanza de que el Gobierno haga las elecciones y los saque diputados.

«Pro la mermada hueste sagastina ha quedado aun más reducida, por haber aceptado buen número de esos diputados empleos que, según la Constitución, los priva del carácter y de las funciones de representantes del país. ¿Y cómo con-

el apoyo de los conservadores podría el nuevo Gabinete presentarse á las Cortes, sin llevar la seguridad de una derrota inmediata.

«Y el Sr. Sagasta debe constituir ministerio para abrir las Cortes y legalizar la situación económica.

«Por otra parte, añade *El Imparcial*, (y esto es lo más grave) un ministerio progresista-histórico sería la continuación de la política seguida por el ministerio Malcampo; es más, ¿dónde hallaba el nuevo presidente del Consejo en la hueste sagastina hombres cuya subida al ministerio no fuese una nueva y más deplorable fase del rebajamiento del poder? Habría que llamar de nuevo á varios de los ministros salientes. Y esto no es solución, ni es política seria, ni habría siquiera en ello dignidad política.

Pero nos hemos distraído de nuestro objeto, que es principalmente el dar noticias.

Pues señor, aunque cuesta trabajo creerlo, es cierto, ciertísimo que el Sr. Sagasta, inspirador del ministerio que consideraba imposible reanudar las sesiones de Cortes, ha sido llamado á formar Gabinete.

«El primer paso del Sr. Sagasta al aceptar la misión de formar ministerio, dice *La Prensa*, fué ir á visitar al Sr. Ruiz Zorrilla para ofrecerle una cartera como prueba de compañerismo, y en obsequio á la unidad del partido progresista. El señor Zorrilla, agradeciendo altamente esta delicada atención de su amigo, se excusó sin embargo, no obstante que comprendía que su entrada en el nuevo Gabinete contribuiría en gran parte á cerrar la excisión, en mal hora abierta en las filas del partido progresista.

Ni una palabra más.

«La noticia contenida en las precedentes líneas está confirmada por *La Iberia* y *Puente de Alcolea*, así como la de las siguientes, que son también de *La Prensa*:

«En los círculos políticos, dice el diario sagastino, se decía anoche que el Sr. Ruiz Zorrilla había manifestado al Sr. Sagasta que estaba ya ligado por compromisos demasiado serios con determinados hombres políticos, y por consiguiente, que de hoy más no podía llamarse progresista, sino radical, y nada más que radical. Esta fué la razón por la que el Sr. Ruiz Zorrilla se negó á aceptar la cartera que se le ofrecía. El partido progresista agradece altamente la declaración del Sr. Ruiz Zorrilla.

Aunque de que entrase el Sr. Ruiz Zorrilla á ser presidente por el Sr. Sagasta, ofreció este hombre político al primero que no formaría ministerio con los fronterizos, mas no pudiendo convencerle, se dirigió á los fronterizos, según dicen *La Discusión* y *El Eco de España*, y les ofreció tres carteras.

De *La Discusión* son también los dos siguientes párrafos:

«A las tres de la mañana se hallaban hoy en casa del Sr. Sagasta los ex-ministros Malcampo, De Blas y Montijo, y los Sres. Alvareda y Romero Robledo. A estas horas se creía que el Sr. Topete formaría parte del nuevo ministerio.

«Los que se creen mejor informados de la marcha de la crisis aseguran anoche que los señores De Blas, Malcampo y Alonso Colmanares continuarán en el ministerio, formando también parte de él los Sres. Topete, Alvareda y Romero Robledo.

«El *Puente de Alcolea*, diario sagastino, dice que anoche á las once hubiera ya podido presentarse el Sr. Sagasta en palacio con el nuevo ministerio, más no son estas las noticias de *La Prensa*, diario también sagastino, que dice lo siguiente:

«No se sabe todavía los hombres políticos que entrarán á constituir el futuro Gabinete del señor Sagasta, pero es casi seguro que de los ministros dimisionarios quedarán los Sres. Malcampo y De Blas.

«Probablemente hoy, por todo el día, quedará constituido el ministerio, pues á las altas horas en que escribimos estas líneas, el Sr. Sagasta contaba ya con cinco ministros, todos de procedencia progresista.

Ya lo vé *El Imparcial*; por lo visto los señores Sagasta, Malcampo y De Blas, no creen que sea contrario á la seriedad y á la dignidad políticas que entrasen á formar parte del ministerio que viene con la condición de reanudar las sesiones de Cortes los ministros que no se consideran con fuerza para presentarse ante estos. Previendo sin duda el ataque de *El Imparcial* se ha apresurado *La Prensa* á publicar estas líneas:

«No es cierto, como dijo anoche *La Correspondencia*, que S. M. el rey iniciase la cuestión de apertura ó disolución de las Cortes, y por consiguiente, la actual crisis ministerial; sino que el Sr. Malcampo, de acuerdo con todos sus compañeros de Gabinete, manifestó por tres veces á S. M. la necesidad de modificar el ministerio ó reemplazarlo, si las Cámaras debían volver á reunirse.

«Enterados.

«Antes de que D. Amadeo encargase al señor Sagasta la formación del nuevo ministerio celebró una nueva conferencia con los presidentes de ambas Cámaras para consultarlos sobre la solución de la crisis, y «tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Santa Cruz, dice *La Prensa*, aplaudieron la decisión del monarca de convocar nuevamente los Cuerpos colegisladores.

«¡Vaya si aplaudirían; como que era condición el aplaudir para encargarse de formar ministerio!

Hasta que le ha llegado su última hora al Gabinete Malcampo, no hemos sabido lo que valía.

«Hé aquí lo que dice *La Prensa*:

«El Sr. Malcampo al insistir ayer tarde por dos veces en presentar la dimisión del Gabinete que tan dignamente ha presidido, y que por fin le fué aceptada, manifestó á S. M. que el nuevo ministerio que se forma encontrará en el Tesoro una existencia de más de 400 millones para satisfacer el vencimiento del cupón y cubrir todas las presentes atenciones, no obstante los grandes obstáculos que el ministerio dimisionario ha tenido que vencer para llenar las necesidades del Tesoro público en tan críticas circunstancias.

«¿Qué dolor! ¿Despedir á un ministerio que tenía tantos recursos!

«La carta de D. Amadeo á Malcampo dice así:

«Señor presidente del Consejo: cuando di á usted el decreto de suspensión de las sesiones de Cortes, su estado de fraccionamiento y exaltación hacían conveniente esta medida para restablecer la calma de sus deliberaciones. Ex tales circunstancias, yo no podía encontrar en ellas un criterio seguro que guiara con acierto mi conducta.

«En la sabiduría de las Cortes he de procurar siempre inspirarme, y mi profundo respeto á sus fueros me hace desear que los períodos de duración de las legislaturas lleguen á sus términos

legales, y para lograrlo he de hacer cuanto de mí dependa.

«La nación desea, yo con ella, que los presupuestos se discutan y se voten, y que serresuelven con el concurso de las Cortes las graves cuestiones que se refieren á su gloria é integridad, á su crédito, á su ordenada administración y buen gobierno.

«Si por desgracia circunstancias ajenas á mi voluntad se opusieran á la realización de mis deseos, entonces, cumplidos en conciencia mis deberes, haría uso de las facultades que la Constitución me concede, pidiendo á Dios luz y acierto.

«Penétrese Vd., señor marqués, de la sinceridad de mis deseos, y crea Vd. que, confirmado en los sentimientos de confianza que me inspiraron su elección, le conservo en mi aprecio.» Anadeo, Palacio de Madrid, 19 de Noviembre de 1871.

¿QUÉ HACEMOS? (1).

En la última sesión celebrada por el Congreso de diputados, que terminó con el decreto de suspensión tan donosamente leído por el general Malcampo, entre otros incidentes graciosos hubo uno que produjo general hilaridad. Eran las nueve de la noche; los sagastinos y fronterizos, bajo un especioso pretexto querían que se dejara para otro día la discusión á que dió lugar la proposición del Sr. Ochoa, al paso que los radicales entendieron que no debía pasarse á otro asunto, puesto que para terminar el que se tenía entre manos se había prorrogado indefinidamente la sesión que empezó á las dos de la tarde. El presidente, más interesado que los fronterizos y progresistas ministeriales en que se cumplieron los deseos de estos, no se atrevió, sin embargo, á luchar de frente contra los radicales, y hubo unos cuantos minutos de indecisión que dieron motivo á que el Sr. Rivero se levantara algo amostazado á pedir la palabra. «¿Para qué ha pedido V. S. la palabra?» dijo el Sr. Sagasta. «¿Para qué?» contestó el Sr. Rivero: para saber qué hacemos.

Antojásenos que la conducta temerosa é indecisa del Sr. Sagasta en la noche á que acabamos de referirnos tiene en las actuales circunstancias algún elevado imitador; antojásenos también que la situación política de hoy tiene gran semejanza con el estado en que se encontraba la Cámara de diputados cuando el Sr. Rivero pidió la palabra, y que este señor podría muy bien hacer hoy igual pregunta que la que hizo en la noche del 17 de Noviembre.

¿Qué hacemos? puede decirse hoy como decía hace un mes el Sr. Rivero. ¿Se hace el poder radical ó se hace conservador? Porque en verdad la situación de hoy es tan anómala dentro del sistema parlamentario, que dudamos mucho de que haya doctores constitucionales capaces de clasificarla.

Ya comprenderán nuestros lectores que á nosotros, no encargados de velar por la pureza del sistema, nos importa un ardite que la situación sea ó deje de ser compatible con las buenas prácticas constitucionales; pero en medio de tantos disgustos como nos dan los revolucionarios, bueno es que aprovechemos las ocasiones que se nos presentan de reírnos en sus barbas. «De hoy más nos decían, el sistema constitucional sólidamente planteado y escrupulosamente guardado será una verdad en España.» ¿Quién había de pensar que en el primer año de la nueva monarquía no se había de tomar la embocadura al feliz sistema y habíamos de pasar de un ministerio de conciliación y por consiguiente transitorio á otro incoloro indefinido y por fuerza también transitorio! Bien conocía la naturaleza del Gobierno representativo á la moderna quien dijo que lo difícil de él estaba en los primeros quinientos años.

Pero hablemos seriamente y como si á nosotros no nos fuera enteramente igual que fueran poder los conservadores ó los radicales ó los sagastinos. *Nemine discrepante* convienen todos los constitucionales en que es indispensable para la práctica de sus teorías sobre el modo de gobernar á los pueblos constitucionalmente la existencia de dos grandes partidos. Si hay más de dos forzosamente la máquina gubernamental se descompone, por que consistiendo el mecanismo en que se sucedan sin interrupción los dos partidos radical y conservador, si la sucesión se interrumpe por interponerse un tercer partido, la máquina funciona mal. El rey en las monarquías constitucionales es el gran maquinista que debe cuidar de que todas las piezas funcionen con regularidad, y no ha de permitir por consiguiente que se introduzcan cuerpos extraños que interrumpan el ordenado movimiento.

El rey constitucional que no sepa hacer esto, no sirve para el oficio.

Ahora bien; la verdad es que en España se empeñaron los constituyentes en que habían de traer un maquinista, sin tener máquina.

Lo primero que había que hacer era construir; esto es, lo primero que había que hacer era formar los consabidos dos grandes partidos aptos para turnar en el poder. Pero ¡oh desgracia! cuando los dos partidos indispensables estaban en embrión, nace de improviso un tercero, y esto cabalmente es el llamado á empuñar las riendas del Gobierno. La responsabilidad del director de la maquinaria queda á salvo, porque así lo prescribe la justicia constitucional y por consiguiente, á él no se le pueden hacer cargos; pero alguno habrá que sea responsable, por lo menos ante la opinión pública, y á este tal, si el asunto nos importase, se los haríamos muy duros; porque realmente cuando todos los constitucionales suspiran por la formación de los dos partidos susodichos, da pruebas de ser muy negado y de no ver más allá de sus narices quien fomenta aspiraciones que no caben dentro del partido radical ni del conservador, dando lugar así á la formación de un tercer partido. Quien de esto tenga la culpa, ó no entiende, ó no quiere entender el sistema constitucional, y si tiene papel en la comedia, merece que se le despidan por inútil.

Leemos en *El Pueblo*, que en el banquete zorrillista el señor marqués de Sardoal brindó por la dinastía de D. Amadeo que es en su opinión *la mejor, sino la única posible para el partido radical*.

(1) Antes de caer el ministerio teníamos escrito y compuesto este artículo, que no ha perdido toda su oportunidad después de ese acontecimiento.

¡Vaya una flor! Ya sabe D. Amadeo que los radicales le han traído, porque no encontraban otra cosa que traer.

Según *La Epoca*, parece que se trata de solemnizar el aniversario de la entrada de don Amadeo en Madrid concediendo algunos títulos de nobleza a los Sres. Ruiz Zorrilla, Topete, Sagasta y otros personajes setembrinos. No sabemos qué tal sentarían estas gracias a los antiguos héroes de la nobleza española. Probablemente romperían sus títulos y permanganos por no confundirse con los nobles de nuevo cuño.

También indica *La Epoca* que se va a hacer igual concesión a la familia del malogrado Mendez Nuñez. Tarde es, y no en la mejor compañía.

La ofensiva *Correspondencia* da la noticia de que el ministro de Gracia y Justicia va a pasar en consulta al Consejo de Estado la exposición del Eminentísimo Cardenal de Valladolid. Como el ministerio ha caído, suponemos que este asunto quedará estancado hasta nueva orden; pero desde luego decimos que esta noticia no nos sorprende. Es procedimiento antiguo empleado por los liberales todos contra la Iglesia.

También *La Epoca* habla de la magnífica exposición del Sr. Moreno; reconoce que el Concordato está infringido, y estampa en resumen las poderosas razones alegadas por el Eminentísimo señor Cardenal vallisoletano en prueba de la caducidad del real Patronato. *La Epoca* que califica dichas razones de verdaderamente graves, lo cual no le negaremos, porque gravísimo es el asunto, si bien no por eso dejan de ser muy justas y estar muy en su lugar. *La Epoca*, decimos, «deplora que no se llegue a una reconciliación entre la Iglesia y el Estado», y encarece sus deseos de que al fin suceda. Bien hace *La Epoca* en tener estos buenos deseos; pero no olvide que el Estado es quien tiene que reconciliarse con la Iglesia quien no puede haber reconciliación sin que el Estado devuelva a la Iglesia todos los derechos que le ha usurpado.

El Norte de Gerona publica una carta de Besalú, donde se refiere cosas verdaderamente horribles de que damos cuenta a nuestros lectores con la debida reserva. Allí ya no se aguarda a la noche para hacer en silencio y a escondidas, lo que se está haciendo a la luz del sol y públicamente. Con el mayor descaro se están talando y destruyendo los montes, contestando a veces los que esto hacen a los dueños hecha en mano. Dice también el correspondiente de *El Norte* que algunos voluntarios de la libertad capitanean a los taladores. Según parece, los vecinos de Besalú, viendo la inutilidad de acudir a los tribunales, estuvieron para acordar el tomarse la justicia por la mano, ya que el Código del Sr. Montero Ríos no les amparaba. No puede llegarse a más alto punto de civilización. Que vayan aprendiendo los conservadores, si es que pueden aprender, lo que será dentro de no mucho *La Internacional*.

Leemos en La Política:

«A última hora recibimos de uno de nuestros más activos corresponsales este interesante telegrama, sobre el que llamamos toda la atención de nuestros lectores:

«Micópolis, 19 Diciembre 1871.—Es completamente falso lo que dice anoche *El Debate* respecto a la ocupación de esta ciudad. Casi toda la población está desahuciada.

Si, como aquí se dice, el PASTEL A LA ITALIANA que Vds. aseguran estar en el horno de la situación es regalado al ministerio Malcampo, véngase aquí estas Pascuas a comerse.

Hay buenos, espaciosos y confortables alojamientos para cincuenta sagastinos y cien unionistas; y se están disponiendo trenes de placer a precios económicos.

Salud y pasteles.

Esto pasa ya de sana, aunque no deja de tener cierto gracejo el micopolitano correspondiente de *La Política*.

Se equivoca de medio a medio *La Epoca* al asegurar que nuestros temores y nuestros disgustos son mayores que nuestras esperanzas y nuestras alegrías con motivo del manoseado asunto de la reconciliación alfonso-montpensierista. ¿Qué más puede desear el partido carlista que caiga sobre los reconciliados la mancha de firmar las paces movidos de las mismas pasiones que los impulsaron a aborrecer? ¿Por qué el duque de Montpensier no paró hasta arrojar del trono a su hermana? Por ambición. ¿Por qué el mismo antipático personaje se unió, si llega a unirse, con su hermana? Por ambición.

Esas paces que se pregonan como panacea universal por los conservadores, fueran fecundas si obedeciesen al corazón y al arrepentimiento, si Montpensier las hubiera propuesto antes de tocar infintamente a las puertas de todos o la mayor parte de los enemigos de su hermana, antes de mendigar ayuda hasta del más humilde revolucionario para subir al trono, antes siquiera de haber tenido la desgracia de ser citado a declarar como testigo en una célebre causa, aunque nada tenga que ver en ella según nos complacemos en suponer y manifestar; entonces repetimos, esas paces serían indudablemente fecundas, porque reconocerían un origen laudable y nobilísimo, porque harían concebir esperanzas de que sabría dominar cuantos obstáculos se le presentasen aquel que empezaba dominándose a sí mismo.

Mas, ajustadas según se cuenta, a estilo de mercederos, después de lo pasado y con el fin que se supone, son una bendición para nosotros, salvo el sentimiento que produce en todo pecho noble ver a personas respetables y respetadas por los carlistas sucumbir a exigencias que en otros tiempos menos adversos habrían rechazado con augusta dignidad y nobilísima altivez.

Esas paces, si llegan a pactarse, no podrán menos de ser la tea de la discordia en las ya menguadas huestes de uno y otro bando, porque los odios y rencores inveterados no se borran con un rasgo de pluma como se autorizan los convenios; y los tiempos, desengañados *La Epoca*, no están para conciliaciones más o menos simuladas o teatrales.

Las paces, por último, tendrían para nosotros el inmenso resultado de separar cada vez más el campo conservador del católico-

monárquico, lo cual no puede menos de contribuir a abrir los ojos a muchos moderados que se empeñan por ahora en tenerlos cerrados.

Vea, pues, *La Epoca* cómo a nosotros no nos asusta la reconciliación, por más que la creamos un tanto inoportuna y un mucho calculada y repugnante.

Un periódico pide noticias a *La Constitución* y al *Imparcial* del brindis que el Sr. Escoriaza pronunció en el banquete de Fornos sobre política ultramarina. Parece que hubo aquello de tirarle al orador de los faldores del frac, porque en el calor de la improvisación, de las luces, de los cigarros y del Burdeos y Champagne, se le escaparon declaraciones y amenazas inoportunas en alto grado la víspera de antevíspera de una crisis ministerial.

De suponer es que los periódicos interesados den las noticias que se les piden y más versando sobre asunto tan grave como es hoy todo el que se relaciona con nuestras posesiones ultramarinas.

No es cierto que en Sevilla hayan jurado la Constitución dos Canónigos de aquella santa iglesia, como dijo *La Correspondencia*. El juramentado es uno solo, Capellán de regimiento cuando lo de Alcolea y nombrado Canónigo por el general Serrano. Hasta ahora no se cuentan más casos en aquel cabildo.

Por cierto que *El Oriente* de quien tomamos estas noticias refiere el caso notabilísimo siguiente:

«No hace mucho tiempo que fue trasladado a este cabildo un Canónigo por el Gobierno de don Amadeo. Nuestro Eminentísimo Prelado decretó que no se le diera posesión sino después de probar su suficiencia con lo menos posible, es decir, con un exámen de leer, escribir, gramáticas castellana y latina y algunas nociones de liturgia y moral, este exámen debía hacerse por escrito, para que el papel fuera siempre testigo de la suficiencia. El interesado no tuvo a bien sujetarse a la prueba, y la canonjía continúa sin proveerse.»

El caso, repetimos, es notabilísimo, pero muy natural en las presentes circunstancias.

«D. Amadeo es un gran auxiliar y con él contamos para nuestro definitivo triunfo», escribe *El Eco de España* en vista de la dimisión dada a Malcampo por el hijo de Víctor Manuel y de las probabilidades de que Zorrilla sea al fin el agraciado con el decreto de disolución. El diario alfonsoino, ébrio de gozo, figúrase ya verse con muchas gentes haciendo a coro actos de dinastismo en un mismo sentido y no desconfiaba de que hasta *El Argos* y *El Debate* acepten la verdadera conciliación que quiere y predica el periódico moderado. Todo consiste, según *El Eco*, en que D. Amadeo tenga a mano papel, pluma y tintero para repetir cartas por el estilo de la de Malcampo, que con ellas y tiempo, da por aumentadas las huestes alfonsoinas lo bastante para no echar de menos victorias como las de Alcolea.

Pero la pícara casualidad, que se rie con frecuencia de los cálculos humanos, ha hecho que hoy por hoy sean los radicales quienes se apresuren a tomar billete para el viaje de placer anunciado por *La Política* a la gran ciudad de Micópolis, y de aquí que los republicanos se muestren satisfechos con más razón que los alfonsoinos y se preparen a recibir con los brazos abiertos a la chimbería, que de fijo no tiene aguaniente para llevar con paciencia tan rudo golpe.

Los radicales, sin embargo, no han perdido del todo las esperanzas, y buena prueba es de ello el tono afectadamente respetuoso que hoy emplean para con D. Amadeo. Hoy D. Amadeo es para los cimbríos el modelo de monarcas constitucionales; ya veremos lo que dicen el día en que derrotado o sin derrotar en las Cortes, el nuevo ministerio Sagasta obtenga el decreto de disolución. Y si esto no vemos, veremos la actitud de sagastinos y fronterizos si los hechos confirman la fundada creencia de los que opinan que el llamamiento de D. Práxedes es un paso previo, considerado indispensable en palacio para entregar en su día el decreto de disolución a los radicales.

Cuando una ó otra cosa suceda, podremos cantar victoria todos, carlistas, alfonsoistas y republicanos, porque el tal decreto, entreguese a quien se entregue, será la señal de dispersión en el campo amadeista. Y no tendremos por auxiliar a D. Amadeo solo, sino también a la situación entera, que, fruto de las más encontradas ambiciones, encierra en su seno elementos más que bastantes para su completa ruina.

Más de una vez hemos dicho que la libertad del liberalismo es una fórmula ó ecuación que puede traducirse de esta manera: tiranía para la Iglesia como síntesis de todo lo bueno, y ancho campo para todo lo malo. De ello buena prueba son los ultrajes inauditos que todos los días se están haciendo a las católicas creencias de nuestro país. *El Progreso*, periódico de Jerez, clama (en desierto por supuesto) porque se repriman los muchos y groseros insultos que gente desalmada, con el salvo-conducto de la situación, hacen a las cosas más santas hasta dentro de los templos mismos, mofándose de las ceremonias religiosas y cubriéndose delante del sagrario sin que nadie les vaya a la mano. Una de estas escandalosas é irritantes escenas aconeció en la parroquia de San Marcos de la citada población de Jerez al tiempo de bautizarse un niño. Si no por religión, por decoro y decencia al menos, una autoridad que se estimara en algo debiera castigar severamente estos delitos. Verdad es que el decoro y la decencia se perdieron hace mucho en política; pero no olviden estos hechos los revolucionarios de todos colores, que vienen a demostrar una vez más, que toda transacción con el liberalismo es imposible. Los católicos no pueden menos de declarar guerra sin tregua a una situación que conculca nuestras creencias de católicos y nuestros derechos de españoles.

Parece que en el incauto monasterio de las Salesas (vulgo *Palacio de Justicia*), resulta ahora que no se puede parar de frío; que los letrados tienen que informarse birrete puesto para no coger un constipado, y ponerse la toga delante de jueces, escribanos, escri-

bientes y público; en fin, que allí no se puede estar.

Bien, después de despojar de su casa a las religiosas, porque así se le antojó al señor Montero Ríos, resulta que el edificio no sirve, y como que echa fuera a sus ocupadores. Al cabo, ó se destruye el edificio, ó habrá que abandonarlo. Parece que la conciencia que a los hombres falta, los inanimados edificios con mudo lenguaje la recuerdan. El convento de las Salesas arroja de allí a la curia como el palacio de Monte Citorio a los piamonteses.

Al fin el Sr. Sagasta ha logrado lo que quería: no ser menos que el Sr. Ruiz Zorrilla. Ahora reanudarán las sesiones de las Cortes, se armará otra gresca, y el Sr. Sagasta leerá el decreto de disolución. Y hé aquí ya a D. Amadeo dando la razón a la minoría por segunda vez, y dejando a un lado fórmulas parlamentarias. ¿Qué harán entonces los radicales? El desengaño es tremendo; y estando tan reciente el banquete del domingo, no parece imposible que se les indigesten los brindis monárquicos del postre. ¡Adios dulces ilusiones! ¡Adios esperanza de tener una dinastía radical!

Ahora hace un año el Sr. Ruiz Zorrilla estaba haciendo cortesías y saludos a la flamante corte piamontesa, y tenía la honra de ser el jefe de la comisión que iba a ofrecer a D. Amadeo la corona democrática. Entonces todo eran proyectos para lo porvenir: ahora aprenderán ciertos hombres a ser más cautos, y reflexionarán sobre lo que han hecho. El resultado de la crisis ha sido llamar al señor Sagasta, que representa la misma tendencia política que el ministerio Malcampo-Angulo, y quizá no falte radical que crea ver en esto algo parecido a ciertas veleidades de situaciones caídas, y piense que las cosas sólo han cambiado de nombre. El ministerio caído no podrá encontrar, meditando a solas sobre las causas de su caída, una grave disidencia política.

«Señor, me vuelvo a la *Zaragoza*», cuentan que contestó Malcampo a D. Amadeo al recibir la carta de despedida.

—Que me preparen la *Namancia*, pudo replicarle el hijo de Víctor Manuel.

—Una escoba pelian los radicales con mucha necesidad días atrás, para barrer el ministerio.

Y en efecto, el ministerio acaba de ser barrido.

Eso de escribir una carta de despedida a quien se está viendo todos los días, debe ser costumbre italiana. Al menos los españoles lo lo conocíamos.

Nada más natural, de consiguiente, que a Malcampo le haya llegado al alma este suceso.

Pero según se dice, más disgustados que el antiguo jefe de la *Zaragoza*, quedan todavía los radicales.

¿Quiénes son, pues, los complacidos con las respectivas sorpresas del día de ayer?

Nosotros.

Hay quien sospecha que barridas enteras de Micópolis pertenecen en propiedad a cierto personaje que tiene empeño en alquilarlas.

Le creemos suficientemente precavido para reservar e, por lo que pudiera ocurrir, la más holgada vivencia.

Dícese en algunos círculos políticos que con motivo de los sucesos de anoche se había acortado la distancia que separa a los señores Malcampo y Zorrilla.

En la carta de D. Amadeo, solo se lee esta frase relativa a sus sentimientos para con el Sr. Malcampo: «crea Vd... que le conservo en mi aprecio.» Ni aun aquello de «quedando altamente satisfecho, etc., etc., etcétera.»

Un despacho telegráfico que publica *La Igualdad*, anuncia que el candidato republicano ha triunfado en la elección para diputado provincial.

Los comités establecidos en Zaragoza y Barcelona son para auxiliar los trabajos del Centro hispano-americano, no para anularlos como por un error involuntario apareció ayer en nuestras columnas.

Se ha dispuesto que los individuos pertenecientes a los batallones de cazadores destinados a Cuba que se hallan disfrutando licencia ilimitada, se dirijan inmediatamente a Cádiz, haciendo uso de las vías férreas que hallen a su paso, cuyas empresas deben facilitarles el pasaje gratuito, con sola la presentación de la orden de embarque.

Por el ministerio de la Gobernación ha sido denunciada ante los tribunales de justicia una circular que el consejo regional de Madrid de la Asociación internacional de trabajadores, y en su nombre el secretario económico de aquel, dirige a los restantes de España, remitiéndoles varios ejemplares del reglamento general de la Asociación, recomendándoles su estudio y distribución entre las clases obreras.

Los últimos datos electorales que de las elecciones en la provincia de Almería ha recibido el Gobierno por conducto del gobernador, afirman que han resultado 32 ayuntamientos adictos, nueve independientes, ocho de oposición, y dos colegios sin votación por falta de electores.

Noticias llevadas a Málaga por el vapor *San Antonio*, procedente de Melilla, dicen que no ocurría novedad alguna en la población, añadiendo que antayer era el día señalado para celebrar una entrevista el hijo del sultan con el gobernador militar de la plaza.

La Gaceta de ayer publica el pliego de condiciones bajo las cuales se suca a pública subasta el transporte desde el puerto de Cádiz al de Manila de los misioneros agustinos que deberán salir el día 18 del mes de Enero próximo improrrogable.

Dice El Escudaluna:

«Proclamado por la Junta y Comité electoral católico-monárquico, la lista de retiro de los

solutos de las urnas electorales, ya saben nuestros amigos que no deben tomar parte alguna en las elecciones parciales que hoy comienzan en dos distritos.

No nos acerquemos a esos colegios en donde no fué respetado nuestro derecho ni reconocido nuestro público y bien probado triunfo.

Miremos impasibles cómo triunfan sin luchar, los candidatos monárquicos, republicanos é internacionalistas unidos en estrecha alianza.»

Solo merced a estas vergonzosas alianzas y al retraimiento de nuestros amigos, pueden triunfar en aquella tierra clásica los enemigos de la Religión y de la patria.

En Mércia se ha establecido una Junta central de socorros cuyo objeto es tratar de aliviar la suerte de los desgraciados de Almería.

El motivo en que se funda la dimisión del gobernador de Almería es, según *El Imparcial*, un telegrama bastante duro del ministro de la Gobernación.

La Epoca publicó anoche una proclama repartida por el comité republicano de Granada, protestando contra las elecciones.

A su debido tiempo recibimos también nosotros un ejemplar semejante, que no insertamos por no venir firmado; pero ya que hoy la vemos publicada en el periódico conservador, vamos a dar como muestra el siguiente trozo de ella:

«Opongamos la idea social al monopolio que hoy se explota en nuestro daño, y si no alcanza nuestro esfuerzo a destruir los elementos que hoy se oponen a la regeneración social, el petróleo cederá en nuestra ayuda: al resplandor de este líquido tan eficaz como regenerador, veréis desaparecer todos los obstáculos que hoy encontramos para alcanzar el puesto que se nos debe en la escala social, al que tenemos indispensable derecho.»

Los políticos, en tanto, siguen ocupados en ver si ha de ser Serrano ó Ruiz Zorrilla el que ha de formar ministerio.

Está visto, Dios empieza por cegar a los que quiere perder.

Los diputados por Gerona, Sres. Trelles y Sicans, se presentaron ayer al señor ministro de la Gobernación para quejarse del proceder del gobernador de aquella provincia, especialmente de la suspensión de la comisión permanente de la diputación provincial; suspensión que, a despecho de lo que manda la ley, se hizo el día anterior a las elecciones.

El ministro de la Gobernación les dió buenas palabras, según su costumbre.

Auncia un periódico que los radicales piensan llevar a cabo una manifestación magna el día 7 del mes próximo.

Preparémonos a ver aquel célebre pendón morado y el consabido y gracioso lema del Gabinete Zorrilla: «Moralidad.»

Niega *La Correspondencia* la noticia que circulaba sobre una reunión en casa del Sr. Sagasta.

CORREO DE HOY.

El día 15 del actual fueron recibidos en audiencia particular por el Papa, los alumnos de los colegios extranjeros de Roma, presididos por sus rectores. El R. P. Semonenko, rector del colegio polaco, leyó, en nombre de sus colegas, un Mensaje alusivo a las circunstancias presentes del Pontificado. Pio IX se dignó contestar en los siguientes términos:

«La Iglesia ha sido perseguida desde su origen. Encontró a la sociedad incrédula, ignorante, llena de vicios, y la condujo al camino de la justicia, de la verdad y de la santidad. Pero esto no podía hacerse sin resistencia, y de aquí que en seguida empezaran las persecuciones. Hace poco tiempo que, leyendo en un libro de un sabio, que no es italiano, me convencí de que la persecución actual es mucho más terrible que la que la Iglesia ha sufrido en los pasados tiempos. ¿Queréis conocer la causa? Levantad, hijos míos, levantad los ojos y mirad lo que pasa en derredor. Mirad la sociedad, vedla como es, y hallareis que es, no *ciega* como la sociedad antigua, sino *apóstata*. Por eso le es mucho más difícil prestar oído a la voz de Dios y de la Iglesia, porque de todos los pecadores, el apóstata es el más abominable a los ojos de Dios. Y si es así, si los que gobiernan la sociedad están en manos de Satanás, si los nueve el odio contra el mismo Jesucristo, considerad qué fuerza, qué vigor, qué celo, qué vida ejemplar y qué solidez de doctrina es necesario demostrar para convertir a los que se dejan coger en los perfidos engaños que produce semejante estado social.

«Os exhorto por eso, mis queridos hijos, a que seais eclesiásticos cada día más fervorosos y mejores, para confundir a nuestros enemigos, por la santidad de nuestra vida, a fin de que se vean obligados a respetar la virtud de los sacerdotes. Perseverad en la caridad y celo, y preparaos a combatir los errores. Dios mismo dará ideas a vuestro espíritu, palabras a vuestros labios, fuerza a vuestro corazón para defender sus derechos y los de la Iglesia tan indignamente ultrajados. Esta meditación que os doy para esta mañana, espero que la imprimirá Dios en vuestras almas, para que haga de vosotros dignos Sacerdotes de su Santa Iglesia.

«Haga Dios descender sobre vosotros, para que obtengáis estas gracias, las bendiciones que iluminan el espíritu, excitan el valor y afirman más y más en la oración, tan necesaria en todas las circunstancias, pero sobre todo en el tiempo presente.

«Bendigaos Dios Padre con todo su poder, Jesucristo con su sabiduría, y el Espíritu Santo con su gracia, para que podáis cumplir dignamente los deberes de vuestro Santo ministerio.

«Benedicidlo Dei etc.»

Le Monde inserta hoy felicitaciones del Arzobispo de Reims, y de los Obispos de Saint Claude, Trogues, Nantes, Arras y Pamiers, los cuales recomiendan muy eficazmente el reposo dominical.

Las correspondencias de Viena anuncian una próxima crisis, porque el ministerio no puede sostenerse. Al *Univers* le dicen además que hay temores de guerra con Rusia. En esto no están conformes todas las cartas de Austria que publican los periódicos, una de las cuales dice:

«Tcheques y alemanes, centralistas y federa-

ria; y como ninguno de ellos tiene la fuerza necesaria para vencer a los demás, resulta que el Gobierno debe contar casi siempre con la mitad de enemigos. Añádase a esto el modo de proceder de la Dieta de Bohemia, que está en malas relaciones con el emperador y su Gobierno; añádase también que en Moravia y Alta Austria trabajan con grande actividad y ventaja los enemigos del Gobierno; no se olvide que estas dos demarcaciones junto con la Bohemia deben enviar 600 diputados, y se caerá en la cuenta de que el Gobierno no puede vivir.

Además no hay en el ministerio hombres de talla, y los jefes mismos del partido liberal le consideran únicamente de transición.

No hace muchos días que un amigo íntimo de M. de Crocholi decía: «Veo la tendencia a que desaparezca el actual Gabinete, y por ello a los amigos que me pedían mi parecer le dije que no aceptasen en manera alguna ningún destino, porque pronto deberían dejarlo...»

¡Ojalá suceda pronto lo que pronostico en la presente! Vuger, ministro sin cartera, es abogado anti-católico; Lasser no deja en zaga a Vuger, y así de los demás. ¿Que se quiere, pues, esperar de ellos?

En medio del desconcierto general no dejan de notarse ciertos chispazos que pueden reanimar algún tanto nuestras fuerzas. Han llamado muchísimo la atención dos cosas: primera, que M. de Novikoff haya sido el primer diplomático que haya visitado al ministro de Negocios extranjeros, y segunda, que el conde Andrassy haya asistido al baile que se daba en la embajada rusa; de lo cual deducen las gentes que se precian de perspicaces, que es un hecho la alianza con la Rusia. Si así fuese, Austria podría estar bastante satisfecha.

ULTIMA HORA.

La crisis parece que está resuelta, y formado el siguiente ministerio:

Sagasta, presidencia y Gobernación.
Gaminde, Guerra.
Malcampo, Marina.
Hacienda, Angulo.
Fomento, Balaguer.
Gracia y Justicia, Alonso Colmenares.
Estado, De-Bias.
Ultramar, Topete.

Es grande el disgusto de los radicales en vista de esta solución tan inesperada y tan contraria para ellos: se asegura que no tardarán en hacer una demostración enérgica para que llegue a D. Amadeo.

Una de las condiciones que ha puesto el Sr. Sagasta para formar ministerio, ha sido el que D. Amadeo le dé el decreto de disolución en el caso seguro de no poder gobernar con las Cortes; piensa, sin embargo, el nuevo Gabinete rehuir todas las cuestiones y dejar libre la elección de presidente, que es la primera que necesariamente tiene que presentarse.

Se asegura que las Cortes reanudarán sus tareas el día 2 de Enero, y que dentro de dos ó tres días aparecerá el decreto en la *Gaceta*.

Ha causado general extrañeza y profundo disgusto entre los radicales, el que siendo el Sr. Ruiz Zorrilla el único hombre político que se comprometía a gobernar con las Cortes, haya sido precisamente el único a quien no se ha llamado para formar Gobierno, habiéndose dado el poder a quien terminantemente ha declarado que no puede gobernar con el país representado en las Cortes según la teoría revolucionaria.

Este era hoy el asunto de todas las conversaciones del salón de conferencias, donde el papel anti-dinástico se cotizaba a la alza.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BRUSELAS, 19.—El Banco de Bélgica ha bajado el descuento a 3 por 100.

PARÍS, 19.—En la Bolsa se han hecho: 3 por 100 francés, a 56-50.
5 1/2 id., a 91-70.
Interior español, a 29 7/8.
Exterior id., a 33 5/8.

LONDRES, 19.—A primera hora se hace el español a 33 1/8.

GINEBRA, 19.—La comisión arbitral encargada de poner término a las diferencias entre Inglaterra y los Estados Unidos sobre el asunto del *Alabama* ha suspendido el acuerdo, resolviendo aplazarlo hasta el 15 de Junio del año próximo.

LONDRES, 19 (por la noche).—El príncipe de Gales continúa satisfactoriamente en el período de la convalecencia.

Hoy han cerrado en la Bolsa: Consolidado inglés a 92 1/2.
3 por 100 francés a 54 7/8, sin cupón.
3 por 100 español a 33 1/4.
El premio del empréstito español es de 2 1/8 a 2 1/4.

VERSALLES, 19 (a las ocho y veinte minutos de la noche).—Asamblea Nacional.—Los príncipes de Orleans asisten a la sesión, sentándose en los bancos del centro de derecho.

El Sr. Raul Duval anuncia una interpección al ministro de Justicia sobre la conducta que cree debe observar respecto a varios individuos de la *Commune*, y particularmente Ranc.

El Sr. Dufaure propone que la interpección se explique mañana.
La Cámara acuerda que el debate relativo al impuesto sobre los sueldos tendrá prioridad en la discusión de las leyes de Hacienda.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua, al 3 por 100, publicado, 30-00, 29-95, 30 por 100 y 30-05; pequeños, 30-10 y 30-00; a plazo, 30-45 fin próx. fir.
Renta perpétua exterior, al 3 por 100, publicado, 34-50 y 70.

Rasguaridos a la suscripción de los 600 millones, publicado, 34-05, 10 y 34-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 102-25.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100, intereses anual, publicado, 81-75.
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 81-80.

Billetes del Tesoro, vencimiento 31 de Enero de 1872, publicado, 98-75.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 59-60, 65, 70, 75, 70 y 60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-00 d.

Dice La Política:
«En las esquinas de las calles han aparecido hoy unos carteles con letras enormes que dicen:

«AL GOBIERNO.

Las clases pasivas de Palacio piden PAN.»

Alguien más puede hacer esta reclamación con tanto derecho como esas clases cuya situación lamentamos.

Ayer mañana ha entrado en Málaga, procedente de Melilla, el vapor *San Antonio*.

Algunos diputados que se disponían a salir de Madrid han suspendido su viaje.

A cuarenta y cinco ascienden los rebeldes de las tribus cercanas a Melilla que Muley-Abd-Alah ha enviado cargados de cadenas a la cárcel de Uchda. De todas las provincias del reino de Fez se envían refuerzos al príncipe, y puede esperarse que el escarmiento será terrible para los rifeños.

En Monforte se han producido escenas desagradables con motivo de las elecciones municipales.

A las cuatro de la tarde del tercer día penetraron en el colegio varios electores armados de escopetas, sables, palos y piedras, obligando a que se apagaran las luces y dando golpes a los contrarios. En la confusión mezclaron papeletas nuevas entre las ya depositadas y obligaron al alcalde a que firmara un papel, cuyo contenido ignora el firmante. Las autoridades judiciales entienden en el asunto, y según un telegrama que hemos visto, las escenas ocurridas se atribuyen a los amigos de un tal Casal.

Ayer ha sido entregada al director general de Instrucción pública la exposición de los estudiantes de la Universidad, de que dimos cuenta a nuestros lectores días pasados.

La probable salida de Palacio del Sr. Gándara se atribuye al favor que allí van conquistando los radicales.

Ha sido gravemente herido, por cuestiones de localidad según parece, el alcalde de Ortigueira, pueblo de la provincia de la Coruña. Hay vehementes sospechas de que uno de los agresores sea otra de las autoridades de la localidad. ¡Vaya unas autoridades!

Con motivo del notable alivio del príncipe de Gales, se han suspendido los partes oficiales diarios acerca de su estado.

Tenemos entendido que el Consejo de Estado ha devuelto evacuado el informe que pidió el ministro de la Guerra sobre matrimonios militares. Interin las Cortes resuelvan por medio de una ley lo que estimen más conveniente, parece que se levantará el depósito que en la actualidad se exige.

Anteayer se verificaron en los Estudios de la Asociación de Católicos, los exámenes trimestrales de los alumnos de literatura española, latina, historia y lengua griega.

El resultado fue altamente satisfactorio para los celosos profesores de las respectivas asignaturas, que ofrecieron a la escogida concurrencia el fruto obtenido por sus constantes y laudables tareas.

El teniente y tres soldados del batallón de cazadores de Talavera que fueron echados de menos al pasar dicha fuerza por Loja, no desertaron sino que, teniendo parientes en dicha ciudad, dejaron su batallón para despedirse de sus familias, pero a las pocas horas se incorporaron de nuevo a sus respectivas compañías y con ellas se embarcaron anteayer para Cuba.

Anteayer celebró reunión la Tertulia progresista para renovar parte de su junta directiva. Resultaron elegidos por unanimidad: Ruiz Zorrilla, presidente; tesorero, Vicente Rodríguez, y vocales, Rivero, Salmerón, Becerra, Beranger, Mosquera, Lagunero, Gris Benitez y Escoriaza. El Sr. Sagasta obtuvo un voto para vocal.

De manera que en la antigua Tertulia progresista no queda ya un calamar.

Hace pocos días murió de frío en un camino un procesado a quien trasladaba de cárcel la Guardia civil.

Anteayer aparecieron en las calles de Zaragoza dos niños helados.

En la inclusa de Madrid se mueren las criaturas de hambre.

La revolución, que ha destruido los asilos levantados por la caridad cristiana, no se cuida de estas menudencias.

Según *Las Novedades*, agitanse algunos fronterizos con el objeto de provocar una reunión de unionistas y ministeriales declarados, en la cual se proclama y reconoce como jefe del partido al general Serrano, diciéndose que el Sr. Navarro Rodrigo es uno de los más activos propagandistas de la idea.

El gremio de albañiles estuvo reunido anoche en las Escuelas Pías de San Fernando desde las siete hasta las diez y media.

Los concurrentes, que lo fueron en escaso número, no pudieron ponerse de acuerdo respecto a las personas que habían de componer la junta directiva, ni tampoco en lo relativo a la cuota que deberá satisfacer cada uno para la creación de un fondo de socorros, disolviéndose por tanto sin haber adoptado resolución de ninguna especie.

Los carlistas de Valencia han presentado una protesta contra varios concejales electos del partido republicano, fundada en incompatibilidades, deudas y otras causas.

Según el resumen oficial de las elecciones municipales verificadas en Tarragona resulta que los ayuntamientos electos adictos a la situación ascenden en toda la provincia a 120; los carlistas han obtenido mayoría en 25, los republicanos en 15, faltan noticias de 19 pueblos; no hubo votación en seis y en uno se suspendieron por no haberse hecho las operaciones preliminares.

Ayer se anunciaba en el salón de conferencias el nombramiento del Sr. Ríos y Rosas para el Consejo de Estado.

Nada hay que confirme este rumor.

Según despacho telegráfico recibido ayer en el ministerio de Ultramar, el 10 del corriente la

tranquilidad era completa en todo el archipiélago filipino.

Las damas de doña María Victoria usarán en lo sucesivo, como señal de su cargo, una chapa en el hombro.

No nos parece de muy buen gusto el distintivo.

La sentencia dictada por el Consejo de Guerra contra los estudiantes de medicina de la Habana, acusados de haber profanado la tumba de Castañón es la siguiente:

SENTENCIA.

«A continuación copiamos la aprobación de la sentencia que ha dictado el consejo de guerra verbal celebrado el día 27 para fallar la causa formada a los que profanaron el cementerio de esta capital:

«De conformidad con el precedente dictamen, apruebo la sentencia del consejo de guerra verbal pronunciada en este proceso, por la cual se condena a D. Alonso Álvarez Campa, D. José Marcos Medina y Llera, D. Carlos Augusto Latorre, D. Eladio González Toledo, D. Pascual Rodríguez y Pérez, D. Anastasio Bermúdez, D. Angel Laborde y D. Carlos Verdugo, a la pena de ser pasados por las armas;

«A la de seis años de presidio público a don Luis Córdova y Bravo, D. Antonio Reina, don Juan Silva, D. Esteban Bermúdez, D. Manuel Martínez, D. Fermín Valdés, D. Guillermo del Cristo, D. Angel Valdés, D. José Francisco Hévia, D. Francisco Armona y Armenteros y don Pedro de la Torre;

«A la de cuatro años de presidio a D. Teodoro Sierra, D. Francisco Pelosa, D. Manuel López, don Fernando Méndez, D. Ernesto Campos, don Ricardo Montes, D. Luis Pimentel, D. Bernardo Riesgo, D. Isidro Zentuchi Ojeda, D. José Ramírez y Iovar, D. Francisco Polanco, D. Alfredo Álvarez, D. Ricardo Gastón, D. Eduardo Baró Primo, D. José Ruibal, D. José Salazar, D. Mateo Frías, D. Alfredo de la Torre y D. Enrique Fernández;

«A la de seis meses de reclusión a D. Alonso Pascual, D. Benito Ochoa, D. Eduardo Tacoronte y D. Francisco Codina;

poniendo en libertad a D. Octavio Smith y el detenido D. Ildefonso Alonso y Mesa, incautándose el Estado de los bienes de los procesados.»

Según escriben de Valencia de Don Juan al Norte de Castilla, del escrutinio general de las últimas elecciones aparece que los concejales allí elegidos son todos carlistas y personas de probidad y arraigo.

Por lo tanto, créese que desempeñarán sus cargos a satisfacción del pueblo, aunque se dice que no jurarán la Constitución.

En la noche del sábado fué robada la iglesia de San Boal, en el pueblo de Pozaldez, próximo a Valladolid, apoderándose los sacrilegos ladrones de cuantas alhajas había en el templo.

Está visto que este horrible mal solo desaparecerá de España con la revolución.

Escriben a *La Constancia* de Palma, que en Manacor, donde los revolucionarios de todas calidades, allí contados, se las prometían muy felices en las pasadas elecciones, compondrán el futuro ayuntamiento 16 carlistas, un liberal, un republicano y un indefinido. Pues se han lucido los libros.

Anteayer se embarcó en Cádiz para la Habana el batallón cazadores de Talavera. Con este mo-

tivo el gobernador militar de Cádiz dirigió a Madrid el siguiente despacho telegráfico:

«Los sargentos del batallón cazadores de Talavera se despiden de su digno director. Entusiasmo general; patriotismo en todos; decisión para defender los puestos de mayor riesgo, a que desean ser destinados con la seguridad de sostenerlos y poder pronunciar con orgullo el nombre de cazadores de Talavera, que hará constar, como siempre lo ha hecho, que tiene presente el deber militar. El embarque se ha verificado al grito de ¡viva el ejército español! ¡viva la isla de Cuba española! Gran entusiasmo en el pueblo.»

NOTICIAS GENERALES.

Dice La Correspondencia:

«Vuelve a notarse en Madrid la presencia de caballos de industria que salieron de esta corte a fines de verano con motivo de hallarse documentados. Su regreso hace que haya aumentado el número de robos en las calles especialmente, por lo que, sin embargo de que la autoridad no tendrá pérdidas de vista a tales prójimos, se los recomendamos por nuestra parte para que sean vigilados convenientemente ya que deben ser conocidos de los agentes de vigilancia.»

Volvemos a las andadas.

Con el epígrafe de *Crimen misterioso*, publica un periódico de Alicante la siguiente gaceta:

«En la partida rural de Chinorle, término de Monovar, se ha cometido un crimen horrendo.

Avísalo el juez de primera instancia de que en la mencionada partida hacia dos días que no se abría una casa de campo en que habitaba solo Antonio Brotons y Payá, se constituyó en dicho punto acompañado de la Guardia civil, y habiendo dispuesto el allanamiento de la casa, se encontró el dueño de ella asesinado en su cama con dos puñaladas en la tetilla izquierda y horriblemente mutilado con fuego; pues tenía quemada la pierna derecha y parte del vientre. Al parecer, este horrendo asesinato debió cometerse en la noche del 10.»

Noticias de China participan que inmensas inundaciones al Norte han anegado el territorio de Peichí-Li, que abarca casi tanta extensión como la Península Ibérica. Treinta millones de habitantes han quedado reducidos a la miseria presentándose el hambre con aterradoras consecuencias.

Las escasas raciones de arroz repartidas por el Gobierno chino van faltando y esta miseria es más alarmante por los fastuosos preparativos que se hacen para el casamiento del emperador.

Se teme una gran sublevación de que los mandarines y el jefe del Celeste Imperio procurarán librarse atravesando la célebre muralla.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan a continuación para mañana: Intereses de nuevos resguardos, del 2,101 al 2,200. Intereses de efectos públicos, del 2,351 al 2,400.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas, números 647 a 649; los intereses del tercer trimestre de 1871, facturas números 30 al 61, y los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Octubre último, facturas números 4 al 7. También satisfará dicha tesorería central los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, facturas números 1,601 al 1,700.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 54° y al sol de 111°.

Ayer llovió en Bilbao, San Sebastián, Santander y Soria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 34,724 pesetas 33 céntimos.

Con este número recibirán nuestros suscriptores el prospecto de *El Consolador de Ayuntamientos* para el año de 1872, y de las obras de administración, publicadas por su director don Fermín Abella, que consideramos de gran utilidad para los funcionarios y para las personas que tengan asuntos en los ayuntamientos y juzgados municipales.

El virtuoso Sacerdote y notable escritor

D. Vicente de Mantorola acaba de escribir un nuevo folleto, titulado *D. Carlos y la civilización*, que se ha encargado de imprimir, como los anteriores, nuestro querido amigo y compañero D. Antonio Pérez Vuelta. En este folleto, que ya está puesto a la venta, el autor explica con bizarra maestría y lucidez lo que es la verdadera civilización, probando que esta no la forma el mayor número de fábricas y adelantos materiales, si más bien el amor que se profesa al hombre por ser hombre, lo que es lo mismo, que el verdadero progreso consiste en practicar el divino precepto de amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a sí mismo.

Y como sólo la Iglesia católica es la que inculca este precepto, y como sólo un rey verdaderamente católico es el que puede aplicarle a la gobernación de un pueblo que también lo es, a pesar de verse hoy dominado por hombres racionalistas e ímpios, de aquí deduce con rigurosa lógica y precisa consecuencia el Sr. Mantorola que sólo D. Carlos representa y simboliza la verdadera civilización, y sólo él, como rey legítimo y católico, puede dar a nuestra amada patria la paz y dicha por que anhela. Concluye el Sr. Mantorola su folleto haciendo notabilísimas reflexiones sobre la última carta dirigida por nuestro jefe al Sr. Nocedal. La lectura de la última producción del Sr. Mantorola agradará a nuestros suscriptores, y sobre todo a los que hayan tenido el gusto de ver las anteriores, *Don Carlos y el Petróleo* y *El Espíritu Carlista*, de los que viene a ser este que ahora anunciamos un dignísimo complemento.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Santo Domingo de Silos.*
SANTO DE MAÑANA. *Santo Tomás, Apóstol.*
CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde procesión y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la O, en San Luis, y será orador en la Misa mayor, D. Cipriano Tornos y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Termina la novena de la gloriosa Santa Lucía y predicará en los ejercicios D. Patricio Párama.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
Pelayo, 34,
a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biliar, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,64 de la señora marquesa de Bréhan.
Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de debilidad que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuperable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Llevo sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOTANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSÉ AMI.

Mayor, 108, entresuelo.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España y Portugal, isla de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando

los gastos de su cumplimiento, y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado

También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (Núm. 905.)

AGENDA DE BUFETE

libro de memoria diario para el año de 1872. Con noticias y guía de Madrid

PRECIOS:

PROVINCIAS.	Por medio de los correspondientes que las han recibido por otro conducto más económico.
MADRID.	
En rústica.....	4 pesetas y 75 cént. 2 pesetas y 25 cént.
Encartonado.....	2 — 3 — 50 — 2 — 50 —
En tela a la inglesa.	3 — 25 — 4 — 75 — 3 — 75 —

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio. La Agenda de Bufete ha recibido este año notables e importantes mejoras.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de la Vendera, Agendas de Bolsillo, Agendas Médicas, Gaceteros Americanos, Almanques ilustrados, para 1872.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.

Tónicos, digestivos, estomacales, antitúberculares. REPUTACIÓN universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de l'Empereur, 9; MADRID, Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12 rs. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,251.)

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS-ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL

Un solo frasco. JAMES SMITHSON. frasco.)

Desvelos instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Intúlilavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, Frera y en todas las perfumerías. (A)

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los POLVOS DENTÍFICOS DETAS CORDILIÈRES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. Depósito, 61, rue Hauteville, París. Havana, Sarra y C^a, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor: Sres. Borrell, hermanos, Morales, Frera, Martínez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega. (A.—3,405.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por ENRIQUE LASSERE, y traducida al castellano por D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1838 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden AL PUNTO DE VENTA DE 30 REALES EN MADRID Y 12 EN PROVINCIAS, a donde se envían por el correo francés de porte.

ÚNICO PUNTO DE VENTA, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 34 y 36, cuarto principal, Madrid.